

## Lo sagrado en el espacio público del centro histórico de Puebla-México

HERNÁNDEZ- Adriana<sup>†</sup>, GONZÁLEZ- Edwin<sup>´</sup> y HERNÁNDEZ- Mariana<sup>´´</sup>

<sup>´</sup>Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

<sup>´´</sup>Universidad Nacional Autónoma de México

Recibido 25 de Marzo, 2014; Aceptado 30 de Noviembre, 2014

### Resumen

El espacio público del Centro Histórico de Puebla se transforma, según los usos que se le otorgan por parte de la población a lo largo de un año. Dentro de todas las actividades que se desempeñan, las religiosas tienen un peso preponderante ya que la gente se manifiesta activamente mediante la colocación de elementos decorativos en fachadas y calles hasta la implementación de trayectos específicos que los articulan.

El dar un panorama de cómo las tradiciones religiosas impactan en calles, plazas y atrios permite visualizar como se ha consolidado y/o desaparecido el patrimonio intangible de la ciudad antigua. A su vez permite afirmar que de enero a diciembre la población sigue practicando la religión en espacios específicos como los templos pero también en las zonas aledañas, en festividades alusivas a los santos patronos que versan entre lo sagrado y lo profano.

**Espacio público, Apropiación, Manifestación religiosa, Usos.**

### Abstract

The public space of the historic center of Puebla is transformed, according to the uses that are granted by the population over one year. Among all the activities performed, the religious have an important weight as people actively manifested by placing decorative elements on facades and streets to the implementation of specific paths that articulate.

Giving an overview of how religious traditions impact on streets, plazas and atriums can display as consolidated and / or disappeared intangible heritage of the ancient city. A turn can be said that from January to December the population still practiced religion in specific areas such as the temples but also in surrounding areas, alluding to the patron saints dealing between the sacred and profane festivities.

**Public space, Appropriation, Religious demonstration, Purposes.**

**Citación:** HERNÁNDEZ Adriana, GONZÁLEZ Edwin y HERNÁNDEZ Mariana. Lo sagrado en el espacio público del Centro Histórico de Puebla-México .Revista de Aplicaciones de la Ingeniería 2015, 2-2: 73-83

<sup>†</sup> Investigador contribuyendo como primer autor.

## Introducción

Usos del espacio público en el Centro Histórico.

Los usos que se le otorgan a los espacios de la ciudad son diversos ya que el espacio público desarrolla pautas y lenguajes comunes, es un cohesionador invisible que marca simbólicamente el territorio (Borja, 2012).

Lugar para el disfrute, paseo, de encuentro y contemplación, en un segundo nivel es el espacio para la democracia para el intercambio y la propuesta (Patino, 2003).

Pero indudablemente en las ciudades un aspecto que se olvida cuando describimos las actividades dentro de los espacios públicos, y que tienen gran arraigo en los actos que se realizan desde lo sagrado, son las manifestaciones religiosas.

La apropiación del espacio en las prácticas religiosas es un quehacer ancestral y en el espacio público representa una forma de apropiación del territorio, ya que lo sagrado juega un papel preponderante que dota de significado a la ciudad (Portal, 2009).

Desde la visión de la historia política, la relación entre lo público y el espacio religioso requiere dos enfoques complementarios: el primero es que la política moderna, al separar el espacio público del privado, privatiza la religión y la hace parte del dominio de la conciencia y de la práctica privada.

El segundo es que la laicización del Estado en el XIX transforma el rol de la religión que se inserta de distinta forma en el espacio público moderno (Serrano, 2003).

El Centro Histórico de Puebla es uno de los asentamientos desarrollados durante el primer tercio del siglo XVI y de mayor renombre por las características de su trazado ortogonal, en donde las manzanas se proyectaron en proporción 1:2 otorgándole su fisonomía que la identifica del resto de las ciudades consideradas como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Tiene un área de 6.9 kilómetros cuadrados determinada por un total de 391 manzanas con arquitectura representativa del periodo del virreinato (XVI-XVIII) así como de los siglos XIX al XXI, además de los espacios abiertos que tienen una carga histórica que los mantiene en vigencia y en los que se practican actividades diversas.

Se trata del zócalo, jardines, plazas, calles peatonales y atrios, todos localizados en el área central y en los barrios tradicionales.

La apropiación del espacio público en el sector antiguo de la ciudad de Puebla (ver figura 1) está determinada por actividades que inciden en la definición de sus tradiciones a lo largo de todo un año, entre estas se pueden mencionar:

- 1.- Tradiciones religiosas: Las actividades realizadas por manifestaciones de culto que no sólo se expresan dentro de los inmuebles (espacios cerrados), sino que se efectúan en áreas cercanas, en este caso atrios y calles aledañas, que dependen de las celebraciones efectuadas a través de todo el año.
- 2.- Implementación de programas y proyectos con fines turísticos.

### 3.- Aportaciones de la sociedad y el trabajo (Hernández, 2009).

Estos factores anteriormente citados, son las variables que pueden ayudar a entender los espacios dentro de la ciudad histórica actual y su importancia a nivel urbano, por lo que para el presente tema sólo se aborda el rubro de tradiciones religiosas.

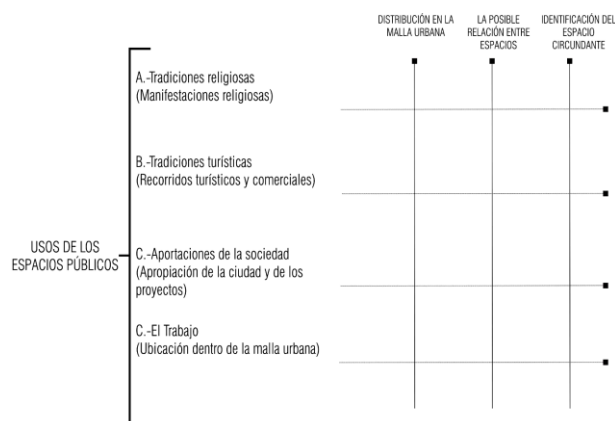


Figura 1

## 1 Las manifestaciones religiosas y la transformación del espacio público

Es relevante considerar que Puebla se encuentra entre las once entidades del país con mayor porcentaje de católicos, en 1950 registraba el noventa y ocho por ciento, en las siguientes décadas disminuye un punto porcentual y de 1970 a la fecha el descenso es de cinco puntos (INEGI, 2010).

Por lo anterior, es importante que se tengan muy presentes las manifestaciones que se practican en los espacios públicos del Centro Histórico de Puebla, que están estrechamente ligadas en la transformación de la envolvente (la arquitectura) por medio de la utilización de papeles de colores y flores naturales o artificiales tanto en portadas, balcones o banquetas.

Pero este no es el único factor que transforma el espacio, también las trayectorias en calles y avenidas marcan dinámicas especiales si se comparan con cualquier día laboral.

Por lo que es indispensable destacar, según un calendario litúrgico, las festividades más importantes que se han detectado en la ciudad vieja y que forman parte del patrimonio de la ciudad tales como:

a) Los días previos a Semana Santa con los Carnavales, b) Las manifestaciones propias de la Semana Mayor (procesiones-Viernes Santo), c) La fiesta del Corpus Christi, d) Celebraciones de los Santos Patronos (manifestaciones efectuadas a lo largo del año).

Durante el periodo de Semana Santa y en el periodo previo a la cuaresma existen actividades que provocan una serie de cambios en el espacio público, con las manifestaciones procesionales donde se implementan adornos en fachada hasta colocación de tapetes de flores, sobre todo en el periodo comprendido entre el Jueves, Viernes y Sábado Santo.

Dentro de las manifestaciones previas a la cuaresma, se celebra el Carnaval (ver figura 2). Originalmente, se iniciaba el domingo previo al Miércoles de Ceniza, continuaba el lunes y el martes, y concluía el domingo siguiente. Esta actividad también se desarrolla en el espacio público, por lo que crea articulaciones con diferentes espacios y conformando recorridos que dependen directamente del desplazamiento de la población hacia diferentes sectores de la ciudad antigua<sup>1</sup>.

<sup>1</sup>El carnaval era un tiempo en que los roles sociales y sexuales eran intercambiados. Así los pobres se disfrazaban de ricos para ridiculizarlos, los hombres se vestían de mujeres y con mayor frecuencia las mujeres de hombres, los seculares usaban los atuendos religiosos, era un tiempo en que lo prohibido pasaba a ser permitido

Dentro de las actividades desarrolladas en los barrios destaca la participación de los denominados huehues<sup>2</sup> que realizan diversos tipos de bailes; los grupos o las cuadrillas están conformadas por habitantes de los barrios que aún conservan sus tradiciones, como en El Alto con la denominada cuadrilla de la 16, y la de Xonaca (Luna, 1996).

Esta festividad es la única de su tipo porque a través de dichos recorridos se crean nuevos espacios públicos en las calles convencionales, ya que a través de su apropiación se establecen escenarios legitimizados por la presencia de ciudadanos.

Los disfraces y el colorido de capas (a base de lentejuelas), máscaras (a base de madera con facciones finas y de color claro), sombreros (de color oscuro con plumas grandes de colores), la música en vivo y los bailes visten el espacio. La articulación del espacio es a través de estas cuadrillas que cierran calles, como la 2 Oriente en el barrio de La Luz entre 10 y 12 norte y la 12 oriente en El Alto, entre otras.



Figura 2

(...) Si bien el carnaval procede de una antigua tradición del viejo continente, existen algunas versiones que atribuyeron al carnaval algunos elementos prehispánicos. De acuerdo con informes de México, el ritual del Carnaval tiene como antecedente la época prehispánica y una fiesta de la fertilidad, la cual fue modificada durante la Colonia transformándose en la danza de los huehuches o huhues<sup>2</sup>. La palabra nahua huhuetl significaba antiguo, viejo y hace alusión a las danzas más antiguas<sup>21</sup>

<sup>2</sup> Bailarines que se personifican con un atuendo y una máscara los cuales bailan en lugares determinados.

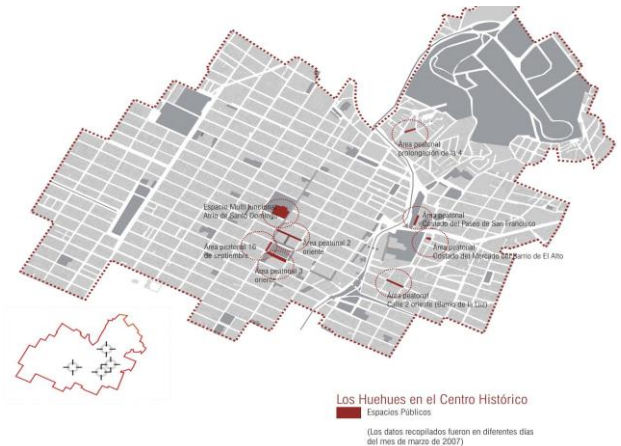


Figura 3

Posterior al Miércoles de Ceniza, en días previos a la SEMANA SANTA o MAYOR como así se le conoce, la colocación de los altares de Dolores (sexto viernes de cuaresma) elaborados con diversos materiales y elementos característicos de la temporada, atavían el espacio público, lo que se convierte en una constante en la fisonomía de las calles.

A las fachadas se les decora con papel morado y blanco<sup>3</sup>(ver Figura 2); se hacen tapetes con pétalos de flores. Esta tradición va en decaimiento principalmente por la falta de promoción entre las nuevas generaciones.

Actualmente, los patios de los inmuebles en la zona de monumentos se convierten en receptores de personas que visitan dichos altares.

Esta manifestación se promueve por diferentes instancias que tienen la tradición de colocar altares (como tiendas de cererías tradicionales:

3 Colores litúrgicos que Significan pena y luto.

El Faro), trigo, palmas, coronas, banderas de papel china, platos con semillas de amaranto, lenteja y chíá además de imágenes, todo con la finalidad de la promoción y difusión de la misma<sup>4</sup>.

Esta tradición se desarrollaba anteriormente en las casas, ya sea en vecindades o casas de gente con mayor poder adquisitivo, con la finalidad de rezar el rosario en horarios específicos; se realizaba una merienda o se regalaban agua de Chíá, Jamaica y Horchata, galletas de animalitos y dulces, como alegrías y trompadas<sup>5</sup>.

Entre las más arraigadas dentro de la semana principal, destaca la visita de las siete casas (templos) el jueves santo<sup>6</sup> (ver figura 5). Dependiendo del sector en donde se viva, se realizan recorridos por los templos cercanos, por lo tanto, la relación de flujos o movilidad de personas es variable.

Un factor que los determina es la proximidad entre edificaciones barrios así como la cercanía con las avenidas principales, que significan medios de transporte.

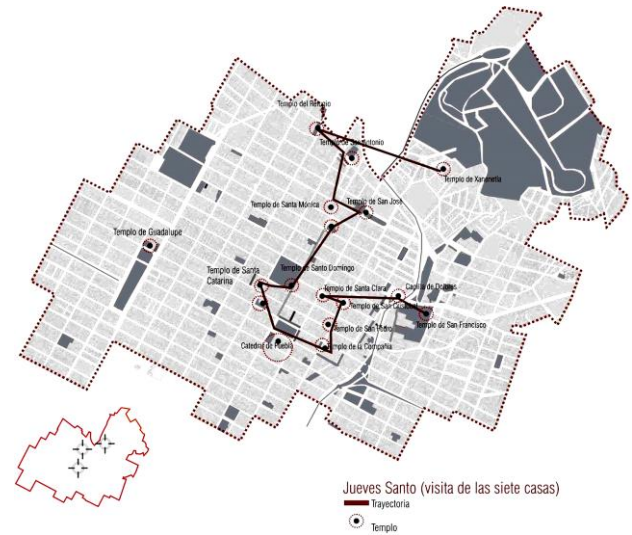


Figura 5

Otra manifestación es el viernes santo (ver Figura 6), día en que el espacio público es convertido en peatonal por las diversas procesiones realizadas en el área. Esta procesión se consolida como un recorrido que año con año se efectúa por las principales avenidas de la zona histórica que en este periodo está a su máxima capacidad por el cierre de calles que provoca una gran afluencia debido a que los automóviles son desviados hacia otros sectores.

En las procesiones, la cercanía entre templos determina los recorridos: al norte de la ciudad, los inmuebles católicos más próximos entre sí, parten las primeras procesiones (templo de San José y templo de Santa Mónica); en el sur, el templo de la Soledad y el templo del Carmen, y, pasando el bulevar héroes del 5 de Mayo, el de Analco. Se trata de recorridos peatonales por las principales calles que por única ocasión permanecen con estas características.



Figura 4

4 El Museo UPAEP coloca año con año en el patio principal del inmueble.

5 Dulce típico realizado a base de azúcar no refinada (piloncillo).

6 Por los recorridos que Jesucristo realizo antes de ser condenado y crucificado.

Antes de que la procesión inicie en el atrio de la Catedral, se realizan otras mini-peregrinaciones en cada templo para la salida de las imágenes, al mismo tiempo otros grupos de la población concurren hacia este mismo punto tomando rutas alternas que se podrían detallar con precisión.

Las imágenes del señor de las maravillas (templo de Santa Mónica), virgen de la Soledad (templo de la Soledad), virgen de los Dolores (templo del Carmen), Jesús Nazareno (templo de San José) y nuestro padre Jesús (templo de Analco).

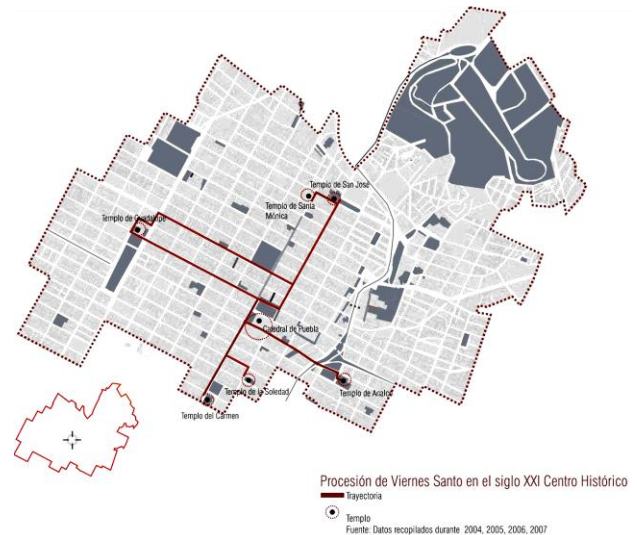
Estos actos son esperados y aplaudidos por las comitivas de feligreses.

Por lo tanto, los esquemas de desplazamiento se diferencian de los oficiales; abarcan un radio de acción más amplio que lo que se pudiera graficar hacia las calles y avenidas más cercanas.

Una vez reunidas todas las imágenes, además de los asistentes en el lugar indicado (en el atrio de la Catedral), se inicia el recorrido peatonal por la avenida 4 oriente-poniente hasta la 11 norte-sur bajando por la calle principal, que es la avenida Reforma, y se culmina de nueva cuenta en el atrio de la Catedral, este camino puede variar por razones adicionales.

Las comitivas de los parroquianos o devotos de las imágenes caminan todo el trayecto.

Otro sector de la población se convierte en espectador, mientras se escuchan los cantos, los pétalos, la banda de música, las comitivas y las matracas, que transforman el espacio.



**Figura 6**

En este mismo día, al igual que en épocas anteriores, la manifestación de los fieles transforma las características de la envolvente del espacio, momento en el cual se crean nuevos altares sobre las fachadas de las casas, tanto en el área central como en áreas periféricas. Algunos de estos autores se localizan en el barrio de Analco, San Antonio, Xanenetla y tiendas de artículos religiosos así como de particulares.

En otros sectores de la ciudad antigua, en el mismo día, se realizan otras manifestaciones alusivas. Como ejemplo está lo que ocurre desde las primeras horas de la mañana en el cerro de Loreto y Guadalupe, en donde diferentes servicios se ofrecen por comerciantes de Puebla y ciudades cercanas. Las áreas verdes se convierten en el espacio para ir a pasar un rato con la familia; se venden hamacas para dormir, comida típica, (aunque también la gente lleva sus propios alimentos); hay renta de juegos mecánicos, y se oferta todo tipo de productos que caracterizan cada año esta zona o sector.

Este lugar es convertido en un punto de concentración para aquella población que quiere realizar otro tipo de actividades, donde incluso se desvirtúa una actividad religiosa en una manifestación popular o pagana. Esto es propiciado por la presencia de un conjunto de capillas denominadas Vía Crucis (ver figura 7 y 8), que es sector conocido comúnmente conocido como el Calvario<sup>7</sup>



Figura 7

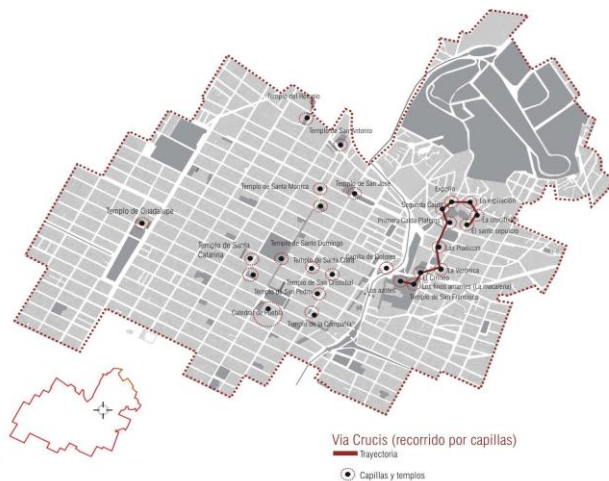


Figura 8

<sup>7</sup> En donde, desde el siglo XVII, se realizaba un recorrido procesional, conformado por 14 capillas que según hipótesis de algunos estudiosos en el área, tiene similitudes con el de Jerusalén. Hoy en día algunas capillas han desaparecido: 1.-Los azotes en el interior del templo, 2.-La cruz a cuestras, 3.- La primera caída (actualmente ya no existe), 4.-Los finos amantes, 5.-El Cirineo, 6.-La Verónica, 7.-Los plateros, 8.-Las piadosas, 9.-La tercera caída, 10.-El expolio, 11.-La crucifixión, 12.-La expiración, 13.- El descendimiento, 14.-El santo entierro.

Sobre lo que se considera el Calvario (cerro de Loreto y Guadalupe), se inicia dicho recorrido peatonal, específicamente en el templo de San Francisco rematando en el área más alta y con una pendiente considerable. Los visitantes, después de realizar el último trayecto, salen del recinto a disfrutar de los productos que se venden en el cerro de Loreto y Guadalupe.

Para finalizar con las festividades de semana mayor, el sábado de gloria (Ver figura 9) la plazuela del Barrio del Artista se viste de colores y humo con la quema de judas, que son juegos pirotécnicos materializados en figuras realizadas a base de varas de carrizo y papel china de colores, que hacen movimientos sobre su mismo eje además de ruido y culmina con una serie de estallidos o explosiones.

Se trata de muñecos alusivos a críticas políticas convertidos en burlas hacia los gobernantes o aquellos personajes que se pueden destacar por haber realizado algún hecho que merezca quemarse ese día, por lo cual se colocan nombres o leyendas en las artesanías. Las características de los judas dependen de las destrezas de cada artesano<sup>8</sup>.

La ubicación de los judas hace que la gente se desplace en toda el área para esperar que se enciendan, esto puede ser indistinto, se inicia por lo general con el que tiene un mayor significado por la polémica suscitada a lo largo del año y se finaliza de igual manera.

<sup>8</sup> Esta actividad, propiciada desde hace varios años por la asociación artística del barrio conocido como del Artista, es breve pero muy concurrida.

Aquí es importante resaltar que el espacio público en donde se efectúa esta actividad es la Plazuela del Artista con recorridos peatonales a lo largo de la calle y plaza, debido a que cuelgan a los judas con cuerdas tensadas de las copas de los árboles.

Las escaleras de las edificaciones se convierten en gradas para permanecer hasta que finalicen las quemas.



Figura 9

## 2 Otras celebraciones religiosas

Un ejemplo sobre lo anterior es el día de corpus cristi (ver figura 9), conocido como el jueves de CORPUS o de las mulas<sup>9</sup>.

Se celebra desde la época virreinal y se le considera una de las fiestas más representativas a escala nacional en la vertiente religiosa.

En Puebla, varias calles del Centro Histórico se cierran para conmemorar dicho acontecimiento, desde la capilla de Dolores en el bulevar Héroes del 5 de Mayo hasta el templo de San Roque, los comerciantes establecen una pasarela por donde ofrecen sus productos: artesanías y comida típica la cual desemboca con un área de juegos mecánicos

<sup>9</sup> Los arrieros adornaban con flores, frutas, a las mulas para que posteriormente las bendijera el sacerdote de ahí la costumbre de la venta de mulitas de todo tipo de materiales. quien oficiara misa.

ubicados en un estacionamiento, los juguetes más tradicionales, la comida y la gente se manifiestan como características del espacio público.

Esta fiesta tiene otra contraparte que realmente es la que dio origen a tal festividad: la procesión del día de corpus, que en la actualidad se reduce a un recorrido en el atrio de la Catedral.

Actualmente, es una de las más arraigadas, el día de las mulitas y es propicio para felicitar en son de broma a alguien. Esta procesión, durante el siglo XVI, se consideraba una de las más importantes realizada por las calles cercanas a la plaza principal (García, 2006).

Otra festividad es la de la candelaria (ver figura 10 y 11), celebrada el 2 de febrero, fecha en que se cumplen 40 días después del nacimiento del niño Jesús<sup>10</sup>. Es importante referirnos a esta manifestación por las dinámicas que se realizan dentro del espacio, fecha en donde se efectúa una actividad peatonal a lo largo de varias calles con la finalidad de encontrar vestimenta para el Niño Dios, figuras de madera o yeso que por lo general cada familia tiene y que forman parte del nacimiento o Belén (Tradición o costumbre católica: la presentación del Niño en el templo).

El objetivo es llevar el Niño vestido al templo, para que sea bendecido con agua bendita. La imagen es acompañada de flores y velas, todos estos aditamentos contenidos en una canasta o charola. La búsqueda de la ropita más adecuada es una tarea difícil, ya que existen de muchos colores y temas.

<sup>10</sup> Según la ley de Moisés los judíos debían presentar al primogénito en el templo, además de sacrificar un cordero o palomas.



El espacio público por excelencia es la calle 3 Norte, apropiada por los comerciantes, se caracteriza por la colocación de los niños Dios sobre los muros, que otorgan una textura y color a la zona, estos puestos permanecen en la acera oriente y poniente.

Otras fechas de importancia son las festividades del santo patrono (ver figura 12) de los barrios tradicionales, en los cuales el espacio público es apropiado en la ciudad vieja<sup>11</sup>.

Las principales calles de los barrios, así como los atrios, plazas o jardines son puntos de reunión.

Estas festividades crean una dinámica muy importante sobre el sector debido a que las calles se adornan con banderines de colores; se lanzan fuegos artificiales desde que amanece hasta que anochece; se venden antojitos:

Chalupas, elotes y chilatole.

También hay dulces:

Muéganos, algodones de azúcar, buñuelos y pan de fiesta, además, se implementan escenarios para disfrutar funciones de box, juegos mecánicos o de destreza, funciones de mariachis o festivales, así como los clásicos bailes en la calle: se crean verdaderas verbenas. Dentro de las festividades de todo el año se destacan: el día del Carmen, el de la virgen de Guadalupe<sup>12</sup>, el de San José, el Sagrado Corazón de Jesús, La Merced, además de las diferentes fiestas de los barrios tradicionales.

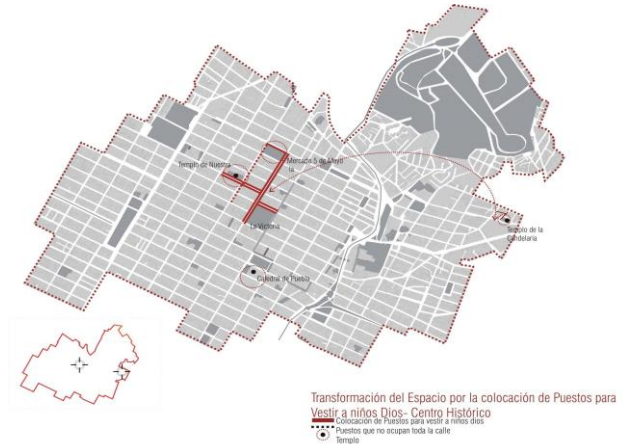


Figura 10



Figura 11

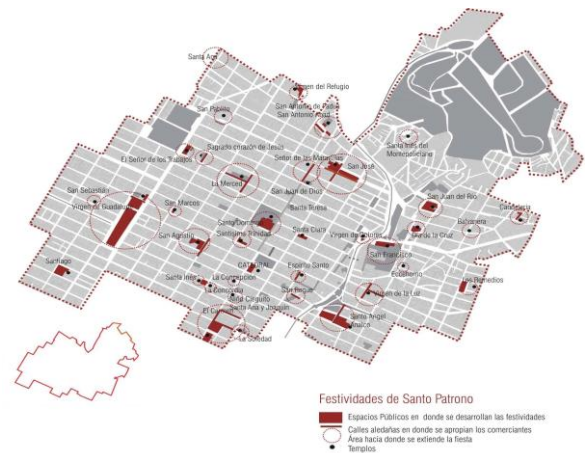


Figura 12

<sup>11</sup> Aunque se pueden identificar otras fiestas además del santo patrón.

<sup>12</sup> En donde el Paseo Bravo está ocupado a su máxima capacidad.

### 3 Conclusiones

Como se ha visto a lo largo del trabajo, las tradiciones prevalecen a través del tiempo y esto depende de cómo la sociedad se las apropia.

El espacio público es el sitio idóneo para la manifestación masiva y en el cual el ciudadano se identifica.

Por otra parte, la contaminación de estas tradiciones es cada vez mucho mayor ya que como todo en este mundo globalizado, las festividades se transforman cotidianamente, atentando con la tradición local, esto se percibe de una manera tan rápida que aparenta ya formar parte de lo habitual.

Por un lado, la venta de juguetes locales de diversos materiales: barro, madera o latón, se entremezclan con ropa o productos tan extraños que difícilmente pueden considerarse objetos que se relacionen con las celebraciones.

Otras actividades arraigadas son el baile, las luchas, los juegos mecánicos, que captan gran atención entre la población.

Otro de los factores que afectan, significativamente hablando, desde un punto de vista positivo es la ausencia de vehículos en las calles que cambia considerablemente la imagen del espacio, el tránsito de las personas en calles y avenidas convierten a esta zona en un gran centro peatonal, la ciudad se disfruta mucho más: estamos hablando de más de 60 mil metros cuadrados de calles libres de vehículos.

Las principales calles vehiculares se convierten en grandes áreas para caminar y recrearse, incluyendo las más transitadas, como la Reforma, la 2 norte, la 5 de mayo y la 16 de septiembre y en el sector más céntrico el Zócalo está ocupado a su máxima capacidad.

Las actividades que se han desarrollado permiten visualizar como el patrimonio prevalece a lo largo del tiempo a pesar de las adaptaciones y transformaciones que cada periodo proporciona.

### 4 Referencias

Borja., j. (2012) revolución urbana y derechos ciudadanos: claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual. Tesis doctoral.

García c., j.j. (2006). El ritual, del gozo y el poder: la fiesta de corpus christi en la puebla de los ángeles en el siglo xvii, tesis de maestría en historia. BUAP.

Hernández s., a. (2009). El espacio público en el centro histórico de puebla, tesis doctoral. Universitat de Barcelona, España.

Luna r., a.j. (1996) juego y resistencia. Un modelo de análisis e interpretación de una manifestación de cultura popular: el carnaval de los barrios de puebla, tesis de posgrado BUAP-ICSYH.

Patino, g. Z.l (2003). Ciudad: espacio público y ciudadanía (desde la perspectiva geográfica). : [Fecha de consulta: 6 de diciembre de 2014] disponible en <http://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/perspectiva/article/view/1687>.

Portal., a.m (2009) las creencias en el asfalto: la sacralización como una forma de apropiación del espacio público en la ciudad de México cuadernos de antropología social, núm. 30, 2009, Universidad de Buenos Aires Argentina.

Serrano, s. (2003). Espacio público y espacio religioso en Chile republicano teología y vida [en línea], xlv (sin mes): [fecha de consulta: 6 de diciembre de 2014] disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32214681015>> issn 0049-3449.

Sevilla b.a. (2014). Central park y la producción del espacio público: el uso de la ciudad y la regulación del comportamiento urbano en la historia. Eure, revista latinoamericana de estudios regionales urbanos vol. 1. No.121. [fecha de consulta: 6 de diciembre de 2014] disponible en: <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/541/648>

INEGI. La diversidad religiosa en México. Xii censo de población y vivienda 2000.